

Para la Compañía Telefónica Nacional
Sobre un aumento de tarifas

La Unión Comercial, en asamblea recientemente celebrada en el Círculo Mercantil, acordó hacer presente al Jefe de los servicios telefónicos urbanos que el Comercio no está dispuesto a aceptar el aumento que la Compañía Telefónica Nacional proyecta para primer año en sus tarifas, por lo que espera de la citada Compañía que haga una rebaja en dicho aumento.

En cumplimiento del referido acuerdo y por indicación del Jefe de esta Central Telefónica, el Presidente de la Unión Comercial, señor Ruiz Mañas, ha dirigido una atenta carta al jefe del distrito, en la que en nombre de la expresada Corporación que preside, formula la petición señalada y le ruega que la traslade a la Dirección de la Compañía.

Caso de no ser atendidos, se cursaría una circular a los abonados para presentar la baja colectiva.

Muy razonable y justa nos parece esta actitud de los comerciantes almerienses en defensa de sus legítimos intereses.

La Compañía Telefónica Nacional, según nuestra manera de ver la cuestión, sufre un grave error, por dos razones: Primera, porque el aumento que proyecta en sus tarifas es exorbitante. Segunda, porque las consecuencias desastrosas de dicho aumento, antes que en perjuicio de nadie, redundarían en quebranto de los intereses de la propia Compañía.

Es evidente que el aumento de las tarifas traería como consecuencia lógica y natural una merma considerable en el número de abonados al servicio.

La utilidad que el teléfono puede reportarnos está en razón directa del número de usuarios del mismo. El día que el teléfono se generalizara de tal forma que lo hubiera en todos los hogares, llegaría a constituir una necesidad imprescindible. Por el contrario, si el teléfono llega a ser tan gravoso como únicamente pueden sostenerlo unas cuantas casas de banca y comercio, el teléfono se convertirá en un tras-

El celuloide y el color

Obtinada, la lucha por dotar a la película de celuloide de ese que pudieramos llamar «elemento decisivo» ha tenido caracteres de epopeya.

Algunos ensayos que revestían las escenas del liazo de los colores del iris levantaron el aspa por la nueva técnica, que dejaba entrever una posibilidad creciente de admitir la fijación de la pantalla en su expresión.

La sensibilidad ante el septimo arte era natural que creciera a pasos gigantes, tanto por lo que representa en su orden puramente de entretenimiento como en su interés cultural.

Por esa misma ley que hace que todo valor se supere y dignifique en una escala y, además, por una necesidad evidente que lo hacia imprescindible el cinema eperaba una modificación en cuanto a las tintas que se revelaban.

La dictadura y la mujer

Poco tenemos que agradecer, las mujeres a los antiguos políticos. Estos no nos concedieron jamás beligerancia. Claro que, esto no nos obliga a ser amigos de la dictadura, principalmente porque como mujeres prefirimos conseguir las cosas empleando la persuasión más que la fuerza.

Pero es el recuento de labores hechos por el Gobierno militar y la dictadura civil después, las mujeres españolas debemos mostrarnos agradecidas. Hemos hallado representación al Ayuntamiento de la corte, lo mismo que a otros de España. En la Asamblea Nacional, también hay un buen número de mujeres. En cuantos organismos oficiales se van creando, no falta un puesto para las damas. En los discursos del jefe del Gobierno, siempre hay un canto para la mujer...

Por tierras de Córdoba

De nuevo he logrado llegar hasta las márgenes del Guadalquivir embriajado que en sus aguas esmeraldañas con un gran espejo refleja las grecas sirosas de la Giralda y el primoroso bordado de arabescos de la Mezquita-Aljama.

Otra vez nos hemos acercado al Betis gilano e inquieto que en susondas arrebuja cariñoso el suspiro anhelante de la hembra que el pie de su riza florida y aromada atibia cautolosa la llegada del galán pinturero.

Regresé a Córdoba donde las mujeres deselan su frente con la mantilla, que tremola airosa desde su mástil de encaje y de carey como una señera de ilusiones y de recuerdos...

El sorteo de hoy

Dado el enorme interés que el sorteo de lotería que esta mañana se celebrará en Madrid despierta en el público, advertimos a nuestros lectores que esta tarde, tan pronto como nuestro corresponsal en Madrid nos trasmita los números, publicaremos la lista general de los premiados.

Además, y para dar un avance de información, DIARIO DE ALMERIA instalará una pizarras anunciadoras en el café «Ideal Room» y «Bar Regio».

El celuloide y el color

A través de la marea de lo ficticio e ilusorio, el ojo humano se interesa por las líneas reales. Por eso Grecia desafió a la Venus y orac el capital jóico, avanzas que evidencian la necesidad absoluta de ir al encuentro de la verdad. Los sofistas, por eso, tenían que cuidar atentamente de revestir las cosas de ilusoria indumentaria y bajo los pliegues aparentemente graciosos ocultaban su respandor de belleza. El capital jóico, en efecto, se ha desvanecido de la severidad epatana del dórico y del revestimiento preciosista y complicada del corintio. La gracia se refleja en su propio espejo y la voluta tiene gracias de mujer.

El celuloide y el color

Frequentemente la fuerza subjetiva impresiona el ánimo hacia una constante modificación del valor geométrico de la línea. Encontramos, según las diferentes normas, belleza, acierto en la línea curva y en la recta; en las direcciones horizontal y vertical o en el vecindamiento diagonal.

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

Pero en ningún arte la exigencia tenía que ser mayor que en este de la cámara oscura. Disimulada la verdad por unas gigantescas apariciones, se precisaba de un esfuerzo para que apareciera. Aunque la falte el color, una cinta puede darnos un aspecto de realidad. La ilusión opera sobre los dos colores—blanco y negro—y precisamos todas las gradaciones de la escala cromática. Un humorista diría que este fenómeno se produce por intervenir el blanco, sintaxis del iris. Más nuestro espectroscopio nos evidencia la falacia en que estamos hundidos. El blanco, ese blanco del film, no se descompone en los siete colores que precisamos para comparar una escena fílgida con una real.

El sorteo de hoy

Hace unos dos o tres años, paseando por nuestro hermoso Malecón en compañía del antiguo y notable escritor almeriense don Antonio Fernández Navarro, hubo de decirme: —Va usted a ver unos versos, de una vata que vale mucho, por su modo de expresarse y por su angélica figura... —Eso no puede ser. Que escriba bien, pase, pero que sea también guapo... le respondí. —Lo verá usted y me leyó un soneto admirable que sacó del bolsillo. Al terminar la lectura, continuó diciendo, ¿qué quién orde usted que sea? —Por el pensamiento, que muy nuevo, no parece que se deben a uno de nuestros primeros vates actuales, pero atendiendo al magnífico castellano en que está expresado, diría que perteneciera a un Lope de Vega o a un Gutiérrez de Cádiz o a otro semejante.

El sorteo de hoy

—Pues no señor. Se deben a una poética, muy guapa, que es mi alumna en la clase de modelado. Vaya usted una noche por la Escuela de Artes y Oficios y se la presentará. En efecto, a las pocas noches, tuvo a bien el malogrado artista profesor de Modelado don Manuel Menéndez (que en paz descanse) presentarme a la señorita doña Josefina Plá, azabiedo después que era una poética de cuerpo entero.

Pasados quince días, tuvimos ocasión de verla, en casa de su señor padre don Leopoldo Plá, último torero de la Isla de Alborán, donde nos hizo los honores su señora, sirviéndonos un té con dulces y flores, apreciada entonces, el verdadero valor de la joven escritora.

Unos meses después, casó mediante poderes, con el notable artista en cerámica del Paragay, don Andrés Campos; marchó a Asunción, y trascurrido un año, ha estrenado una alta comedia. De tal importancia que el periódico local que se permite establecer algún distinguo acusa de «Triunfo definitivo», al mencionado estreno.

Esta producción artística se titula «Victoria propiciatoria», y es muy fácil que pronto nos demos el gusto de aplaudirla.

Reciba nuestra enhorabuena muy cumplida su esposo don Andrés Campos, sus distinguidos padres don Leopoldo Plá y doña Rafaela Guerra y la joven escritora doña Josefina.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

Información Local

Regreso del alcalde
Ha regresado de Madrid a donde marchó para asistir a la Junta general de Puertos, de la que forma parte como vocal, el alcalde de la ciudad don Francisco Rovira Torres.

Enhorabuena
Nuestro paisano el joven médico don Antonio Brión Pastor ha obtenido otro nuevo triunfo en su carrera, ingresando con una alta puntuación en el Cuerpo médico de la Marina civil.

De Marina
Ayer se presentaron en esta Comandancia de Marina los individuos inscritos para servir en la Armada, pertenecientes al actual reclutamiento.

Bautizo
El lunes, a las 7 de la tarde, fue bautizado en la iglesia parroquial de San Sebastián un hijo de nuestro buen amigo don Antonio Salvador Idáñez.

El recién nacido
Al recién nacido, que fue apadrinado por el señor marqués de Torre Alta y la señorita Rafaela Salvador Idáñez, se impuso el nombre de Juan Antonio.

El Correo
Ayer tarde llegó a nuestra ciudad con una hora de retraso el tren correo.

El Día festivo
Con motivo de celebrar mañana su fiesta onomástica la Reina doña Victoria Eugenia, se celebrará día festivo, no desechándose en los Centros oficiales al público, sino en aquellos de servicio permanente.

Con tal motivo se izará el pabellón nacional en los edificios públicos y las fuerzas de guarnición vestirán de gala.

Rifa de iguanas
Ha comenzado la rifa de iguanas por las Hermanitas de la Tienda Asilo, cuyo producto se destina a tan humanitario establecimiento benéfico.

Natalicio
Con toda felicidad ha dado luz una robusta niña doña María Burgos, esposa de don Joaquín Hernández Diez. A la recién se le impondrá el nombre de Lola.

Con tal motivo damos nuestra enhorabuena a los padres de la nacida.

—En nuestra capital, donde están pasando una temporada, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, doña Dolores Molins, esposa del propietario y comerciante millonario, don Juan Rodríguez. Reciban tan venturosos padres nuestra sincera felicitación.

Los que viajan
Entre nosotros se encuentra nuestro buen amigo y paisano, don Emilio Sánchez Piatez, director de la banda municipal de Ubeda.

—Ha marchado a Bolívar, con permiso de Pasenas, el teniente del regimiento de la Corona don Bernardo Lozano Pizar, acompañado de su esposa y hermosa hija política la señora Rita Mateo Chozas Giménez. —Precedente de Lorca llegó a esta capital el abogado don Juan Pedro Pérez Motos. —De Garrucha el médico don Juan José Jiménez Casanegra Argulló. —De Vélez Rubio el abogado don Pío Guirao Fernández.

Información Local

El celuloide y el color
Obtinada, la lucha por dotar a la película de celuloide de ese que pudieramos llamar «elemento decisivo» ha tenido caracteres de epopeya.

Algunos ensayos que revestían las escenas del liazo de los colores del iris levantaron el aspa por la nueva técnica, que dejaba entrever una posibilidad creciente de admitir la fijación de la pantalla en su expresión.

La sensibilidad ante el septimo arte era natural que creciera a pasos gigantes, tanto por lo que representa en su orden puramente de entretenimiento como en su interés cultural.

Por esa misma ley que hace que todo valor se supere y dignifique en una escala y, además, por una necesidad evidente que lo hacia imprescindible el cinema eperaba una modificación en cuanto a las tintas que se revelaban.

A través de la marea de lo ficticio e ilusorio, el ojo humano se interesa por las líneas reales. Por eso Grecia desafió a la Venus y orac el capital jóico, avanzas que evidencian la necesidad absoluta de ir al encuentro de la verdad. Los sofistas, por eso, tenían que cuidar atentamente de revestir las cosas de ilusoria indumentaria y bajo los pliegues aparentemente graciosos ocultaban su respandor de belleza. El capital jóico, en efecto, se ha desvanecido de la severidad epatana del dórico y del revestimiento preciosista y complicada del corintio. La gracia se refleja en su propio espejo y la voluta tiene gracias de mujer.

Frequentemente la fuerza subjetiva impresiona el ánimo hacia una constante modificación del valor geométrico de la línea. Encontramos, según las diferentes normas, belleza, acierto en la línea curva y en la recta; en las direcciones horizontal y vertical o en el vecindamiento diagonal.

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

Pero en ningún arte la exigencia tenía que ser mayor que en este de la cámara oscura. Disimulada la verdad por unas gigantescas apariciones, se precisaba de un esfuerzo para que apareciera. Aunque la falte el color, una cinta puede darnos un aspecto de realidad. La ilusión opera sobre los dos colores—blanco y negro—y precisamos todas las gradaciones de la escala cromática. Un humorista diría que este fenómeno se produce por intervenir el blanco, sintaxis del iris. Más nuestro espectroscopio nos evidencia la falacia en que estamos hundidos. El blanco, ese blanco del film, no se descompone en los siete colores que precisamos para comparar una escena fílgida con una real.

Entretenidos primeramente con el interés de la fábula o lo complicado de los episodios, en aquellas jornadas que nos recuerdan, en que se ponía a la admiración de las gentes las peripecias de un viaje por paisajes lejanos y desconocidos, no sentimos el afán del estudio del color. La autosugestión operaba entonces de forma ya hoy acaesca inadmisible. El pensamiento llevaba rumbos distintos y no estaba aún preparado para nuevas abstracciones esenciales. Ha tenido que ser con posterioridad, cuando ya no mandaban el corazón y la fantasía, la iniciación en un anhelo nuevo. Precisamos que de la oscuridad hasta hoy necesaria surja la sintonía del color y que el liazo nos recuerde con certeza una escena imaginada o vivida. Además, un espíritu cultivado exige que un momento preciso se encuentre revestido del romanticismo que esperaba el interés y la emoción. Si a cada llegada de un nuevo personaje al tablado la coloración sentimental se modifica, y

El celuloide y el color

Hace unos dos o tres años, paseando por nuestro hermoso Malecón en compañía del antiguo y notable escritor almeriense don Antonio Fernández Navarro, hubo de decirme: —Va usted a ver unos versos, de una vata que vale mucho, por su modo de expresarse y por su angélica figura... —Eso no puede ser. Que escriba bien, pase, pero que sea también guapo... le respondí. —Lo verá usted y me leyó un soneto admirable que sacó del bolsillo. Al terminar la lectura, continuó diciendo, ¿qué quién orde usted que sea? —Por el pensamiento, que muy nuevo, no parece que se deben a uno de nuestros primeros vates actuales, pero atendiendo al magnífico castellano en que está expresado, diría que perteneciera a un Lope de Vega o a un Gutiérrez de Cádiz o a otro semejante.

—Pues no señor. Se deben a una poética, muy guapa, que es mi alumna en la clase de modelado. Vaya usted una noche por la Escuela de Artes y Oficios y se la presentará. En efecto, a las pocas noches, tuvo a bien el malogrado artista profesor de Modelado don Manuel Menéndez (que en paz descanse) presentarme a la señorita doña Josefina Plá, azabiedo después que era una poética de cuerpo entero.

Pasados quince días, tuvimos ocasión de verla, en casa de su señor padre don Leopoldo Plá, último torero de la Isla de Alborán, donde nos hizo los honores su señora, sirviéndonos un té con dulces y flores, apreciada entonces, el verdadero valor de la joven escritora.

Unos meses después, casó mediante poderes, con el notable artista en cerámica del Paragay, don Andrés Campos; marchó a Asunción, y trascurrido un año, ha estrenado una alta comedia. De tal importancia que el periódico local que se permite establecer algún distinguo acusa de «Triunfo definitivo», al mencionado estreno.

Esta producción artística se titula «Victoria propiciatoria», y es muy fácil que pronto nos demos el gusto de aplaudirla.

Reciba nuestra enhorabuena muy cumplida su esposo don Andrés Campos, sus distinguidos padres don Leopoldo Plá y doña Rafaela Guerra y la joven escritora doña Josefina.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

El celuloide y el color

En su decadencia, la arquitectura busca un nuevo rumbo en la mentira de lo barroco. Y era natural que ocurriese esto porque la creación sufre los embates del ambiente de la época. Larra fue grande a pesar del romanticismo importado de Francia.

